



ARTÍCULO

PRESENCIA. MIRADAS DESDE Y HACIA LA EDUCACIÓN, N.3 (2018)

Colegio Stella Maris <http://www.stellamaris.edu.uy/>

Montevideo – Uruguay

ISSN 2393-7076

Petrona Viera: el oficio de pintar**Marisol Cabrera Sosa¹**

Allí, durante los recreos, me mezclo a niños de todas las edades, tomo apuntes, observo, escojo los más interesantes y los invito a mi estudio, que siempre es una verdadera romería de mocosuelos.

Petrona Viera

208

Petrona Viera es considerada la primera pintora profesional del Uruguay. Nace el 24 de marzo de 1895. Hija del Presidente Feliciano Viera del Partido Colorado, pertenece a una de las familias patricias del país. Una meningitis a la edad de dos años le provocará una pérdida total de la audición. Contará con un ambiente familiar propicio para el desarrollo de una sensibilidad artística que se verá acompañada por la presencia de docentes que influirán en su obra y en el estilo desarrollado. La madre de Petrona, Carmen Garino, estimulaba la sensibilidad estética en sus once hijos. En el hogar de los Viera se recibía a músicos y muchos de los hermanos cultivaron el gusto por el arte.

Petrona contará con el apoyo de una maestra especializada en niños con discapacidad auditiva. Madelaine Larnaudie le enseñará a leer, a escribir y a

¹Profesora de Historia por el Instituto de Profesores Artigas (IPA). Licenciada en Ciencias de la Educación por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE). Universidad de la República (UdelaR). Maestranda en Ciencias Humanas, opción Teorías y Prácticas en Educación por la FHCE de la UdelaR.

comunicarse mediante un lenguaje de señas. Aprenderá también a leer los labios. El proceso será arduo. Petrona no tuvo contacto con otras personas sordas. Es probable que el lenguaje de señas² utilizado para comunicarse contara con elementos aprendidos con Larnaudie y algunos creados por Petrona.

Había que ver cómo se hacía entender con las hermanas. Ella hacía gestos y los otros le hablaban siempre de frente, para que les leyera los labios. Pero si hablaba con extraños era diferente: no entendía y los demás no entendíamos lo que ella quería decir. Pero en esos casos la que le ayudaba era Lucha, la tercera de las hermanas, que la acompañaba mucho y le explicaba a los demás lo que ella quería decir. Parecía muy infantil, se reía y uno nunca estaba seguro de que hubiera entendido lo que ella quería decir (Bottero, 1997:227).

De acuerdo con el relato anterior, la dificultad para comunicarse con personas que no formaran parte de su núcleo cercano y restringido desarrollará en ella una afición por la soledad. Petrona reflexiona acerca de esos aspectos en una entrevista: “La soledad me encanta. He logrado crear, dentro de mí misma, un espacio aislado de los demás, en el que puedo cultivar mis propias opiniones, sentir independientemente y pensar independientemente” (Sobremonte, 1940: 2).

Ese espacio aislado que Petrona considera fundamental para la sensibilidad y para el pensamiento autónomo se verá influenciado por docentes que colaborarán en el desarrollo estético de la pintora uruguaya.

La influencia de los docentes en la obra de Petrona Viera

El primer docente que comienza con una educación formal estética será el artista catalán Vicente Puig. El profesor pertenece al Círculo de Bellas Artes de Montevideo. El apoyo familiar para que Petrona reciba una educación especializada continúa

Intuición del Dr. Viera; esa era la vida, solo quedaba concretar el proyecto, buscar los medios adecuados ya que a Petrona le era imposible recibir la enseñanza brindada a sus hermanos. Ella no fue nunca a una escuela, la enseñanza recibida fue en su casa, la suya no era época de institutos especializados. Vocación natural de la jovencita al encontrar en el dibujo la manera de dar expresión a sentimientos y emociones cuya manifestación le estaba vedada con la voz, el dibujo es la compensación plástica, equilibra su decir (Pereda, 1987: 40).

El profesor catalán le enseñará los primeros rudimentos en el dibujo, en el uso de los pinceles y en el primer acercamiento a la técnica del óleo. Cuando Puig abandona Uruguay será sustituido en el año 1923 por Guillermo Laborde, que también pertenece al Círculo de Bellas Artes. Laborde formaba parte de lo que se denominó la *Escuela montevideana*. Había viajado en el año 1910 a Europa a través de la oportunidad que

²Le llamaban “la mudita”

significaba la

Ley de Becas (1907) las nuevas posibilidades que la sociedad le ofrece para entablar un contacto sistemático con la pintura renovadora. Especialmente el viaje a Europa los hacía copartícipes de un sistema de influencia que, por primera vez en la historia de nuestra pintura, se presenta como fenómeno grupal, o más precisamente generacional (Peluffo, 1988: 69).

En ese fenómeno grupal de la plástica uruguaya Petrona será la única mujer que conforme el grupo. Se conjugarán un talento indiscutible y una condición social privilegiada. Su origen social, la preocupación familiar y la posibilidad de brindarle una educación adecuada a su discapacidad auditiva permitirán que Petrona desarrolle su sensibilidad artística.

Laborde y la sensibilidad plástica de Petrona: segunda y tercera etapa

Guillermo Laborde será el maestro de Petrona porque pertenece al círculo de amigos de Feliciano Viera. Se convertirá en su “amigo, guía y consejero” (Bottero, 1997: 229) e influirá en el estilo que identificará a Petrona: el planismo. El planismo que desarrollará la *Escuela montevideana* buscará conciliar el cromatismo de los pintores *fauves* y otros postimpresionistas (Kees Van Dongen, entre otros) con criterios compositivos novedosos. Se representarán los objetos a través de planos que no recurren al claroscuro sino a la claridad de las formas con el uso de un color puro en toda la superficie. El cromatismo es el protagonista: “el color puede ser una voz, el color se puede transformar en una palabra” (Gauguin, apud Bottero, 1997: 231).

En la obra de Petrona la cotidianeidad expresada a través del color puro representa, en una primera etapa, a sus hermanas, al paisaje de la quinta y a los jardines de la familia. Su entorno reducido abre paso a la monumentalidad estética. Petrona transforma lo simple en complejo. Los diferentes planos de color estallan en la paleta de la artista. Es *dueña de un estilo*. El Diario el *Bien Público* del 19 de agosto de 1939 expresará acerca de la artista

Petrona Viera es ya pintora, precisamente porque ha sabido distinguir “lo secundario de lo principal”. Busca las esencias de las cosas, tratando de expresarse de la forma más simple, más sintética, más natural. Y como hay tan firme unidad entre la mujer y la artista, vemos que, desde el primer momento, es dueña de un estilo (Restone, 1939:s/d).

Hasta el fallecimiento de su padre, la vida de Petrona transcurre en la casa quinta de La Unión. El espacio familiar conforma su universo y da cuenta de él en numerosas

obras como “*Mi hermanita estudiando grande*”.³



En esta obra el planismo con su lenguaje pictórico posee una riqueza cromática que reivindica la pureza de una escena familiar. Se representa a la infancia en una actividad que formaba parte del ámbito cuidado al que hace referencia Petrona. El espacio familiar alimenta su cultivo individual y personal del arte bajo la influencia del maestro Laborde. La obra de Petrona coincidía con el *espíritu complaciente* (Peluffo, 1998) de la época. Los artistas no percibían una distancia entre el país idealizado y el país real en el batllismo de principios del siglo XX nutrido por un modelo pequeño burgués.

211

La muerte del padre de Petrona, la mudanza a una casa donada por el Partido Colorado en la calle 8 de octubre, los aprietos económicos inaugurarán en la artista una tercera etapa. Irrumpen los paisajes, los desnudos en los años 30 y unos pocos retratos.

Los paisajes son los más numerosos dentro de la obra de este período, que se puede decir que abarca toda la década del treinta. Lo primero que impresiona en ellos es la ausencia de figuras humanas y también el hecho de que no son para nada apacibles, tienen un aire de virulencia, un aire de tormenta, o al menos, de fenómeno natural recién sucedido: lluvia, viento (Bottero, 1997: 234).

³http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/archivo/coleccion_mnav/Mi_hermanita_estudiando_grande.jpg



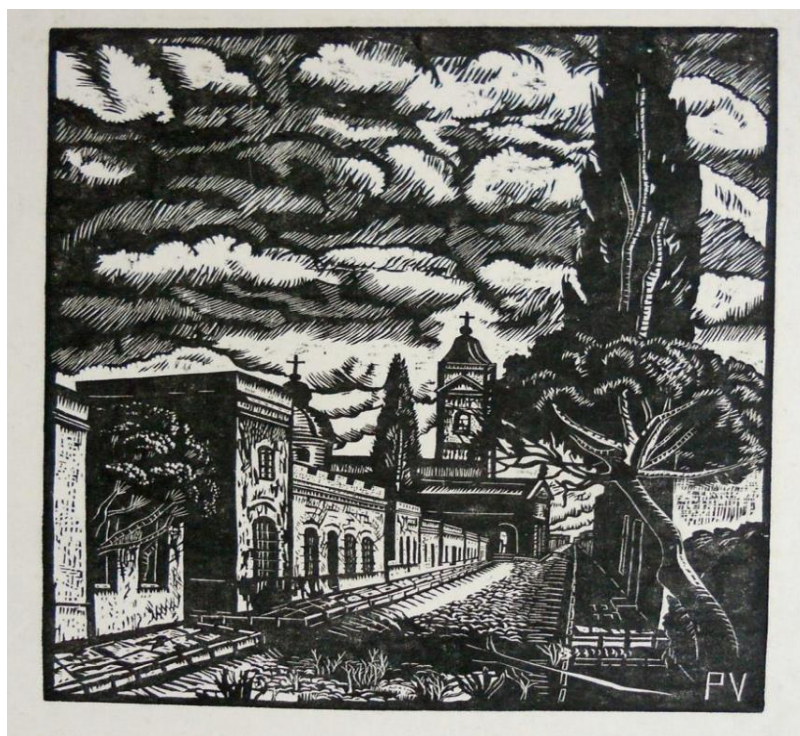
En la pintura *Playa Costa Azul*⁴ se observa la continuidad en el estilo planista. Existe una atmósfera que superpone los planos en la búsqueda de la pureza en la naturaleza. Petrona saldrá al exterior de su casa en esta etapa e inaugurará los desnudos pintando en la planta alta de la casa de 8 de octubre. Participará en *vernisages*, realizará muestras y viajará a Buenos Aires para exponer en los años treinta, cuarenta y parte de los cincuenta.

En el año 40 fallece Guillermo Laborde. Durante cinco años Petrona no expone y son escasas las salidas al exterior. Entabla relación con el último maestro: Guillermo Rodríguez quien también pertenecía al Círculo de Bellas Artes.

La última etapa de Petrona: el cambio en la técnica

En esta última etapa Petrona abandona el planismo en forma gradual. Su paleta renuncia a la riqueza cromática que la había caracterizado. Practica el grabado, la acuarela y la cerámica bajo la supervisión de Rodríguez.

⁴<https://autores.uy/obra/12123>



Este período exploratorio en el arte coincide con los reconocimientos hacia su obra planista. En los años 50 su luminosidad comienza a desaparecer. Hay un deseo del regreso al planismo. Pinta pequeños cuadros con frutas y con flores. Destruye muchos de ellos. En 1959 fallece su último maestro y Petrona se recluye nuevamente. Ella también está enferma pero lo oculta en un encierro obstinado. Existe una preocupación por el orden en su taller, embala los cuadros, ordena los pinceles. Un día la encuentran semidesnuda curándose el pecho con un enorme bulto. La operan. Fallece el 4 de octubre de 1960.

Dejará una inmensa obra pictórica y el legado del artista que “no debe limitar, encerrar la satisfacción de ver en un número pequeño. Apenas levante los párpados, sus ojos han de tener un objetivo, estar despiertos, terriblemente despiertos, amargamente despiertos, si es necesario” (Sobremonte apud Ilustración Argentina-Atlántida, 1940, s/d).

Bibliografía

Bottero, M. (1997) *Petrona Viera* en Larre Borges et al. *Mujeres uruguayas. El lado femenino de nuestra historia*. Montevideo: Alfaguara.

http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_cm.htm (recuperado 15/9/2018 hora 20:15)

Peluffo, G. (2006) *Historia de la pintura en el Uruguay. El imaginario nacional-regional 1830-1930*. Montevideo: Banda Oriental.

Pereda, R. (1987) *El planismo y Petrona Viera*. Montevideo: Galería Latina.

Restone (1939) *La pintura de Petrona Viera* en El Bien Público. Disponible en http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_cm.htm (recuperado 15/9/2018 hora 20:15)

Sobremonte, C. (1940) Entrevista a Petrona Viera. Atlántida. Ilustración argentina. Disponible en http://www.autoresdeluruguay.uy/biblioteca/petrona_viera/sobre_viera/entrevista_petrona_viera.pdf